Miedo, temor, ansia, anticipación, pánico, disolución, ahogo, rubor, canguelo, parálisis, represión, empequeñecimiento, preocupación, apocamiento, cobardía, expectación, acojono, aprensión, **pánico,** ahogo, desmayo, duda, obsesión, fijación, inseguridad, fobia, convulsión, obsesión, hipocondría, dolor, anestesia, pavor retención, bloqueo, nausea, sofoco, sudoración, rubor, fuga, evasión mareo, aflicción, huida, retención, inhibición, impulsión, retención, timidez, zozobra, introversión, evasión, represión, fatiga, agitación, arrebato, enfado,ahogo, rigidez, apocamiento, osadía, sumisión, frustración,...

" He who is desirous, is also fearful, and he who lives in fear can never be free" (de R. Burton, "Anatomia de la melancolia")

Ojalá viviéramos en la eutimia, la ataraxia, la eudaimonía, en el areté, la virtud y el "punto medio". No, habitualmente estamos instalados en el miedo y la distimia.

Eudaimonía (griego: εὐδαιμονία /eudaimonía:/) felicidad, bienestar o vida buena; "florecimiento humano" o "prosperidad" , eutimia, satisfacción, regocijo, tranquilidad del espíritu, ausencia de miedo y temores.

Etimológicamente, se compone de "eu" ("bueno") y "*daimōn*" ("espíritu"). Es un concepto central en la ética y la filosofía política griega clásica, junto con los términos "aretē", la "virtud" o "excelencia", y "phronesis".

Nuestro afán es buscar la ataraxia, el punto medio, la eutimia, pero estamos poseídos por los miedos.

En el libro II de la Ética a Nicómaco, capítulo 6, "**Naturaleza del modo de ser",** la
noción de término medio. [...] lo igual es un término medio entre el exceso y el defecto.
Doctrina del ***"justo medio".*** La búsqueda de una excelencia del carácter ("pathe") . Los impulsos, las motivaciones, las emociones y sus acciones buscan un "***estado de equilibrio, un justo medio***" .
"Del justo medio entre la ambición excesiva y la completa indiferencia respecto de la gloria". **Aristóteles. Moral a Nicómaco · libro cuarto, capítulo IV**

La virtud ética para este filósofo tendrá que tender al término medio;
[...] pues esta se refiere a las pasiones y acciones, y en ellas hay exceso, hay defecto y hay término medio. Por ejemplo, cuando tenemos las pasiones de temor, osadía, apetencia, ira, compasión, y placer y dolor en general, caben el más y el menos, y ninguno de los dos está bien; pero si tenemos estas pasiones cuando es debido, y por aquellas cosas y hacia aquellas personas debidas, y por el motivo y de la manera que se debe, entonces hay un término medio y excelente; y en ello radica precisamente la virtud. En las acciones hay también exceso y defecto y término medio".

Recordemos a los poetas Horacio y Virgilio: Su "***Carpe diem***", su "**Beatus ille"** y su "***tempus fugit".***

Aristóteles, Hobbes y el miedo

Resumen del libro II de **La Retórica de Aristóteles** en relación con el capítulo I del Tratado sobre el Ciudadano y el capítulo XIII del **Leviatán** de Thomas Hobbes.

¿qué es el temor?, ¿qué cosas son temibles? Y ¿en qué estado se encuentran los que temen? Para, asimismo, definir en el desarrollo de la investigación a su contrario; o sea ¿qué es la confianza?, ¿qué cosas son de confianza? Y ¿en qué disposición se encuentran los que confían? Aristóteles, procede a analizar qué se dice regularmente acerca del miedo.

Comienza con la siguiente premisa: "sea el miedo un sufrimiento o turbación nacida de imaginar un mal venidero que puede provocar destrucción o sufrimiento" (Ret. 1382a). Para Aristóteles, las pasiones son afecciones que se dan en el alma *(psyché)* acompañadas de placer y de dolor (EN. 1105b 21-23). El temor, nos dice, es una afección que se produce en el alma producto de la impresión de que algo malo que puede ocurrir, luego, nos advierte que todos los males no son temibles, como por ejemplo ser torpe, sino aquellos que necesariamente van a producirnos un sufrimiento y se encuentran próximos a nosotros. Aristóteles hablará en estos pasajes acerca de las cosas que son temibles para todos los hombres en sano juicio. Pues también el hombre valiente, según Aristóteles: "teme lo que debe, en la medida y en la situación apropiada"

Debemos ponerlos en la situación de que está en trance de ocurrirles algo, pues les ocurrió a otros más poderosos que ellos, y demostrarles que a sus iguales les ocurre o les ha ocurrido y por causa de quién no lo esperaban, lo que no esperaban y cuando no lo esperaban (Ret. 1383a)

Las pasiones, dice Aristóteles:
Son las causantes de que los hombres se hagan volubles y cambien en lo relativo a sus juicios, en cuanto de ellas se siguen pesar y placer. Así son, por ejemplo, la ira, la compasión, *el temor* y otras de naturaleza semejante y sus contrarias. (Ret. 1378a 20)

Ni las virtudes ni los vicios son pasiones, porque no se nos llama buenos o malos por nuestras pasiones, sino por nuestras virtudes y nuestros vicios; y se nos elogia o censura no por nuestras pasiones (pues no se elogia al que tiene miedo ni al que se encoleriza, ni se censura al que se encoleriza por nada, sino al que lo hace de cierta manera), sino por nuestras virtudes y vicios (EN. 1106a5)

Los oradores pueden dirigir las pasiones en los hombres - en este caso el miedo- pueden alterar sus decisiones y juicios respecto a algo.

El papel que desempeña la representación o imagen de un posible daño en la generación del miedo en los hombres; la igualdad entre los hombres respecto a su capacidad de actuar, en especial para hacer daño; su tendencia a desear las mismas cosas, entre otros.

Por un lado, la presencia de un mal destructivo es necesario para que se produzca el miedo y la confianza, por otro, estas pasiones sólo son posibles a través de la imagen (*φαντασία*) que alguien se forma de una cosa y, tales imágenes requieren para producirse, de la experiencia que poseen los oyentes acerca de las cosas malas o de un discurso que los persuada de que se aproxima un mal futuro.

Hobbes dedica la primera parte del *Leviatán* al estudio sobre las pasiones del hombre: El miedo es: "una aversión con la opinión de daño por parte del objeto"(Hobbes, 1980, p 43). Para Hobbes, una aversión es un esfuerzo por apartarnos de algo; es un movimiento de refugio o ensimismamiento del hombre. Aquello que produce la aversión es, de acuerdo con Hobbes, para quien padece miedo, displacentero y, por ello, malo. En general, una aversión suele estar acompañada de odio hacia el objeto que la produce. Por otra parte, Hobbes comparte la noción de Aristóteles de que las afecciones van acompañadas de placer y de dolor, pues afirma que los opuestos a la aversión, al displacer, al mal y al odio son, respectivamente, el apetito, el placer, el bien y el amor.

El temor, en este sentido, surge ante la posibilidad de ser lastimado, ante *la sospecha* de un posible daño. Sin embargo, el miedo no se limita, como señala Hobbes en el primer capítulo del tratado sobre *El Ciudadano,* al simple hecho de estar asustado; sino también, a "***una cierta previsión de un mal futuro"*** (Hobbes, 1993, p 16); es decir, el miedo es desconfianza, cautela, precaución y preparación ante el acecho que *representa* el otro. Hobbes, al igual que Aristóteles, afirma que el miedo implica la formación de una imagen que representa el mal que se encuentra próximo.

¿Cuáles serían las causan que lo generan? Por una parte, estaría la tendencia por naturaleza en los seres humanos a la violencia y con esto a causarse daño los unos a los otros; por otra parte, en tanto hombres son todos iguales en el estado de naturaleza.

"son iguales aquellos que pueden hacerse mutuamente las mismas cosas, y aquellos que pueden hacer lo más desmesurado, a saber, matar"(Hobbes, 1993, p 17).

La igualdad se fundamenta en la capacidad equivalente de agresión que tienen los hombres en la susceptibilidad de ser cualesquiera de ellos víctima de los mismos actos, esta sería una de las principales causas del miedo como pasión. Es la vulnerabilidad lo que iguala a los hombres.

Ahora bien, es un hecho para Hobbes que cada hombre desea o apetece lo que es bueno para sí: "el objeto de los actos voluntarios de cada hombre es algún bien" "(Hobbes, 1993, p 17). Por ende, nadie puede desear permanecer en el estado de naturaleza, pues sería el peor de los males posibles. Así, por ejemplo, ante la situación de tener que elegir entre dos posibilidades, siendo una de ellas la muerte, nadie, en su sano juicio, podrá optar por ella; entre dos males, según Hobbes, el hombre elegirá siempre el menos perjudicial, y no hay nada peor que la muerte y, por tanto, la sociedad se funda en un cálculo de utilidades, siendo la principal huir de la muerte y del *miedo* que genera sentirla cerca de nosotros.

El miedo a la violencia, al dolor, a la muerte es el impulso hacia ese sosiego, hacia ese gozo artificial que para Hobbes es la comunidad civil. Para Hobbes, el hombre busca con fervor la seguridad, la protección del otro, no porque lo necesite inicialmente, sino porque reconoce que es un potencial agresor, los hombres colaboran entre sí porque se tienen miedo y no en vistas a la mejor forma de vida posible. El miedo impulsa a los hombres a discernir sobre los medios necesarios para su preservación; es decir, que la presencia de esta pasión influye sobre sus juicios y decisiones.

El hombre no tiende de suyo a la convivencia pacífica, a la comunidad, si no existieran los miedos, según Hobbes (1993) los hombres tratarían de dominarse unos a otros y por nada aceptarían pactar. La naturaleza pasional del hombre- en este caso *el miedo*- es el fundamento que guía a los hombres a conformar alianzas, o sea, comunidad entre ellos.

"Homo homini lupus"

Bibliografia:
Aristóteles, Hobbes y el miedo Por: Yuliana Suárez Torres Instituto de Filosofía Univ. Antioquia *yuliana.suarezt@udea.edu.co*
Hobbes, T. (1980*). Leviatán* (Escohotado A.) Madrid, España: Editorial Nacional.
Aristóteles (1999). *Retórica* (Racionero Quintín, trad.) Madrid: Gredos.
_____. (1988). *Acerca del alma* (Martínez Calvo T., trad.). Madrid: Gredos.
_____. (1998). *Ética Nicomaquea*. Madrid: Gredos.
_____. (1998). *Ética a Eudemo*. Madrid: Gredos.